



El Centro Cultural Conde Duque, hasta el 15 de enero, es el escenario de la muestra Memoria de Julio Caro Baroja, un intelectual sorprendentemente olvidado a los diez años de su muerte. Y para recuperar su figura, la de una personalidad dentro de los Baroja, se ofrecen más de 200 piezas, una cuarta parte de ellas inéditas, del historiador y etnógrafo. La muestra reivindica la visión pluralista, la tolerancia de este polifacético pensador. Y en la muestra, dibujos, fotografías, pinturas, documentos, cartas, libros e incluso un nacimiento montado por Julio Caro Baroja en la década de los 70 con 141 figuras, 25 árboles y animales y una veintena de casas de cartón.

Julio Caro Baroja nació en Madrid el 14 de noviembre de 1914. Doctorado en Historia antigua por la Universidad de Madrid, ejerció como profesor en la misma y dirigió posteriormente el Museo del Pueblo Español de Madrid. Académico de número de la Real Academia Española y la Real Academia de la Historia, ha obtenido el Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales, el Premio Nacional de las Letras Españolas y el Premio Menéndez Pelayo. Entre sus libros cabe destacar *Las brujas y su mundo*, *Los judíos en la España moderna y contemporánea*, *Ensayo sobre la literatura de cordel*, *El Carnaval*, *La hora navarra del siglo XVIII*, *Los Baroja* (Memorias familiares), *Inquisición, brujería y criptojudasismo* y *Las falsificaciones de la Historia...* Muestra de su talento, de su concepción del mundo

Julio Caro Baroja, un intelectual olvidado

Para recuperar su figura, la de una personalidad dentro de los Baroja, se ofrece una exposición con más de 200 piezas, una cuarta parte de ellas inéditas, del historiador y etnógrafo. Se reivindica, además, la visión pluralista y tolerante de este polifacético pensador.

renacentista, son obras como *Los moriscos de Granada* (1957), los tres volúmenes de *Los judíos en la España moderna* (1961-62), *Vidas mágicas e Inquisición* (1967)

La exposición se articula en cuatro grandes apartados: *Vida de Julio Caro Baroja*, *El estudio de la vida tradicional en España*, *Estudios de la Historia de España* y *Marginalia*. Se complementa con dos audiovisuales: Navarra. Las cuatro estaciones (película etnográfica dirigida por Pío Caro Baroja en 1971/72 con guión de su hermano Julio y una entrevista realizada a Julio Caro Baroja (1976) por Joaquín Soler Serrano en el programa "Grandes personajes. A fondo".

Julio Caro Baroja tuvo la suerte de tener como maestros a personalidades de la cultura como Telesforo Aranzadi, José María Barandiarán, Hermann Trimborn y Hugo Obermaier, que le animaron a dirigir sus estudios hacia la historia y la etnografía (es uno de los grandes de la etnografía española del siglo XX). Pero también tuvo como maestros a sus tíos Ricardo y Pío, unidos a su

madre Carmen, conformando un perfil típico barojiano, una manera peculiar de entender el mundo y la vida, donde prevalecen en teoría la libertad, el sentido común y el decir lo que se piensa al margen de convenciones políticas.

Para entender la tremenda dimensión intelectual de Julio Caro Baroja hay que señalar que su obra alcanza casi 700 registros, entre libros, prólogos y artículos. Sus investigaciones sobre Euskadi, Estudios vasco, abarcan 18 volúmenes, que van desde la monografía *La vida rural en Vera de Bidasoa* (1944) a los cuatro volúmenes sobre *La casa en Navarra* (1982), con gran cantidad de dibujos. Tampoco hay que olvidar *El laberinto vasco. 1977-1988* para los que quieran saber del nacionalismo.

Caro Baroja estuvo un tiempo en el Sahara, en la antigua colonia española. Tres años después de su estancia, en 1955, publicó sus *Estudios saharianos*, el trabajo más importante que hay sobre aquel territorio.

Los Baroja siempre se resistieron a los abusos de los editores, en la medida que pudieron. Se conoce el